



PLEGARIA
EUCARÍSTICA II
PARA MISA
CON NIÑOS

1. V. El Señor esté con ustedes.
R. Y con tu espíritu.
V. Levantemos el corazón.
R. Lo tenemos levantado hacia el Señor.
V. Demos gracias al Señor, nuestro Dios.
R. Es justo y necesario.



En verdad, Padre muy querido,
hoy estamos de fiesta:
nuestro corazón está lleno de agradecimiento
y con Jesús, en tu Iglesia, te cantamos nuestra alegría.
Tú nos amas tanto,
que has hecho para nosotros
este mundo inmenso y maravilloso.

Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor, porque nos amas.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Tú nos amas tanto,
que nos das a tu Hijo, Jesús
para que él nos acompañe hasta tí.**

Por eso te aclamamos:

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor, porque nos amas.



El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Tú nos amas tanto,
que nos reúnes con Jesús
y nos haces una sola familia por el Espíritu Santo.
Por eso te aclamamos:**

Todos aclaman:

Gloria a ti, Señor, porque nos amas.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Por ese amor tan grande
queremos darte gracias y cantarte
con los ángeles y los santos
que te adoran en el cielo:**



Todos aclaman:

Santo, Santo, Santo es el Señor,
Dios del Universo.
Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.
Hosanna en el cielo.
Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.



2.El sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Bendito sea Jesús, tu enviado,
el amigo de los niños y de los pobres.
Él vino para enseñarnos
cómo debemos amarte a ti, Padre nuestro,
y amarnos los unos a los otros.
Él vino para arrancar de nuestros corazones
el pecado y el mal que nos impide ser amigos
y el odio que no nos deja ser felices.
Él ha prometido que su Espíritu Santo
estará siempre con nosotros
para que vivamos como verdaderos hijos tuyos.

Todos aclaman:

Bendito el que viene en nombre del Señor.
Hosanna en el cielo.

3. Junta las manos y, manteniéndolas extendidas sobre las ofrendas, dice:

A ti, Dios y Padre nuestro, te pedimos
que envíes tu Espíritu,
para que estos dones de pan y vino

Junta las manos y traza el signo de la cruz sobre el pan y el cáliz conjuntamente,
diciendo:

**se conviertan en el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo,
nuestro Señor.**



4. En las fórmulas que siguen, las palabras del Señor han de pronunciarse con claridad, como lo requiere su naturaleza.

**El mismo Jesús, poco antes de morir,
manifestó tu amor infinito.
Cuando estaba sentado a la mesa con sus discípulos,**

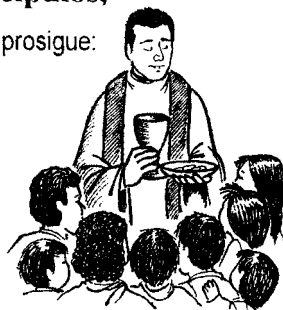
Toma el pan y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar, prosigue:

**tomó el pan,
dijo una oración para darte gracias,
lo partió y se los dio, diciéndoles:**

Se inclina un poco.

**Tomen y coman todos de él
porque esto es mi Cuerpo.
que será entregado por ustedes.**

Muestra el pan consagrado al pueblo ,mientras todos aclaman:



Señor Jesús, entregado por nosotros.

Deposita luego el pan consagrado en la patena y lo adora haciendo genuflexión.

5. Luego prosigue:

Después, tomó el cáliz lleno de vino,

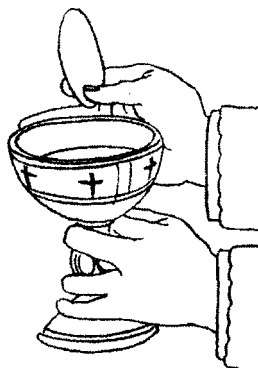
toma el cáliz y, sosteniéndolo un poco elevado sobre el altar ,prosigue:

**con una oración te dio gracias de nuevo
y lo pasó a sus discípulos, diciendo:**

se inclina un poco.

**Tomen y beban todos de él,
porque éste es el cáliz de mi Sangre,
Sangre de la alianza nueva y eterna,
que será derramada
por ustedes y por muchos
para el perdón de los pecados.**

Muestra el cáliz al pueblo, mientras todos aclaman:



Señor Jesús, entregado por nosotros.

El sacerdote prosigue:

Y les dijo también:

Hagan esto en conmemoración mía.

Deposita luego el cáliz sobre el corporal y lo adora haciendo genuflexión.

6. Luego, el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

O bien:

Éste es el Misterio de la fe.

Y todos aclaman:

Cristo murió por nosotros.

Cristo ha resucitado.

Cristo vendrá de nuevo.

Te esperamos, Señor Jesús.



También pueden emplearse las aclamaciones de las otras plegarias eucarísticas.

7. Después el sacerdote, con las manos extendidas, dice:

Por eso, Padre, recordamos ahora
la muerte y resurrección de Jesús, el Salvador del mundo.
Él se ha puesto en nuestras manos
para que te lo ofrezcamos como sacrificio nuestro
y junto con él nos ofrezcamos a ti.

Todos aclaman:

Gloria y alabanza a nuestro Dios.

O bien:

Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias, Señor.



El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Escúchanos, Señor Dios nuestro,
y danos tu Espíritu de amor
a todos los que participamos en esta comida,
para que vivamos cada día más unidos en la Iglesia,
con el santo Padre, el Pan el Papa,
con nuestro Obispo N.*,
con los demás obispos
y todos los que trabajan por tu pueblo.**

Todos aclaman:

Que todos seamos una familia para gloria tuya.



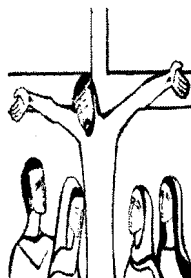
*Aquí se pueden hacer mención del obispo Coadjutor o Auxiliar, de acuerdo a la Ordenación general del Misal Romano, n. 149.

El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**No te olvides de las personas que amamos,
de nuestros padres ,hermanos y amigos,
ni tampoco de todos aquellos a los que deberíamos querer más.**

En la misa de primera comunión:

**Hoy te pedimos especialmente por tus hijos (N. y N.) ,
que por primera vez invitas en este día
a participar en la mesa de tu familia;
concédeles ser cada día más amigos tuyos.**



**Acuérdate también de los que ya murieron
y recíbelos con amor en tu casa.**

Todos aclaman:

Que todos seamos una familia para gloria tuya.

8.El sacerdote, con las manos extendidas, prosigue:

**Y reúnenos un día contigo ,Padre,
con María ,la Virgen,
Madre de Dios y Madre nuestra,
para celebrar en tu reino la gran fiesta del cielo.
Entonces, todos los amigos de Jesús, nuestro Señor,
podremos cantarte eternamente.**

Todos aclaman:

Que todos seamos una familia para gloria tuya.

9. El sacerdote junta las manos, toma la patena, con el pan consagrado, y el cáliz, sosteniéndolos elevados, dice:

**Por Cristo, con él y en él,
a ti, Dios Padre omnipotente,
en la unidad del Espíritu Santo,
todo honor y toda gloria
por los siglos de los siglos.**



Todos aclaman:

Amén.